

TEMES DE DEBAT / LA CENTRAL TÈRMICA DE MAÓ (II)

# FUNCIONAMENT I GESTIÓ ECONÒMICA DE LA CENTRAL

Jesús Cardona  
Xavi Camps  
Marc Pons



La central tèrmica del port de Maó proporciona aproximadament el 80 per cent de la demanda elèctrica de Menorca. L'operador del sistema elèctric Red Elèctrica de España (REE) és l'encarregat de decidir de quina forma s'opera la central, indicant quins grups generaran l'electricitat en cada moment en base a raons tècniques i als costos de producció. En general, els 3 motors Dièsel, generen la potència base, de manera que tenen la màxima prioritat de funcionament. Els fums d'escapament d'aquests motors que funcionen amb fueloil són els que podem observar que surten per la gran xemeneia de la central. Les turbines de gas, en canvi, funcionen com a potència de regulació i reserva d'emergència, generant l'electricitat suplementària per cobrir les oscil·lacions de la demanda. Utilitzen el gasoil com a combustible, tot i que, com el seu nom indica, poden funcionar amb gas. L'escapament de gasos d'aquests grups no està connectat a la xemeneia de la central, pel que és més difícil apreciar-los. El consum anual de la central tèrmica varia anualment; la darrera dècada s'ha mogut entre les 109.488 tones equivalents de petroli (2007) i les 100.436 tones equivalents de petroli (2016). El rendiment mig de la central és el 33 per cent, de manera que de cada 3 unitats d'energia que consumeix en forma

de derivats del petroli només entrega 1 unitat d'energia elèctrica a la xarxa.

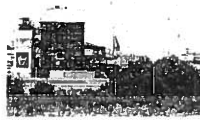
Els costos que resulten de l'explotació de la central són retribuïts en base a uns costos de referència reconeguts segons la legislació, amb les correccions oportunes i sempre sota la supervisió de la Comissió Nacional dels Mercats i la Competència (CNMC). Això vol dir que si els costos d'operació i manteniment de la central es mantenen dins uns marges establerts tenen garantida per llei la seva retribució total. En la mateixa línia, les potencials inversions que es facin a la central també tenen un mecanisme de retribució estatal. Aquest mecanisme compensa el sobrecost de produir electricitat en territoris no peninsulars per qüestions geogràfiques i per utilitzar fonts d'energia més cares. Hem de recordar que produir electricitat amb derivats del petroli és poc habitual degut principalment al seu alt cost. A Europa només es produeix l'1,8 per cent de l'electricitat amb derivats del petroli (EEA 2014) i al món el 4,1 per cent (IEA 2015).

El mecanisme de compensació descrit és degut a que els ingressos derivats de la venda de l'electricitat al mercat majorista no cobreixen gairebé mai els costos de generació. La diferència econòmica entre els ingressos de la central via mercat i els costos de funcionament que l'estat reconeix es

carrega, a parts iguals, als peatges regulats de les factures elèctriques de tots els consumidors d'Espanya i als Pressupostos Generals de l'Estat. Per tant, tots els abonats elèctrics i contribuents d'Espanya estem finançant els sobre costos reconeguts de la central tèrmica del port de Maó.

Per fer-nos una idea d'aquests costos, els hem quantificat de manera aproximada per l'any 2013. Aquell any, el total de la factura elèctrica de Menorca va ascendir a 70,5 milions d'euros. El mateix any, l'adquisició de combustible de la central tèrmica de Maó l'hem calculat en 84,2 milions d'euros (preus de venda al públic) i la retribució total de la central es va situar en 91,1 milions d'euros. Segons aquestes xifres, el preu mig de l'electricitat generada a la central va ser de 226 euros/MWh. El mateix any 2013 el preu mig que van rebre les centrals de generació d'electricitat via mercat a Espanya es va situar en 44,3 euros/MWh (OMIE).

La central tèrmica de Maó és, per tant, una instal·lació fortament subvencionada gràcies a la regulació energètica estatal. Aquesta situació la manté blindada al marge del mercat, ja que per llei l'empresa titular ingressa els costos d'explotació declarats, sempre que es mantinguin dins els marges establerts. Degut a això, té poc o cap incentiu econòmic per invertir en realitzar canvis si no són imposats pel regulador.



TRIBUNA

## EL ÚTERO Y EL ALMA

Esther Esteban



El juicio ha quedado visto para sentencia y las conclusiones del fiscal nos han puesto los pelos de punta y provocado una repugnancia difícil de explicar con palabras. «No hubo consentimiento en ningún momento. La joven fue sometida a una violación conjunta y coordinada, bajo violencia e intimidación, con todo tipo de penetraciones, algunas a la vez, y sin uso de preservativo» dijo el ministerio público.

«Tanta degeneración moral asusta y avergüenza. No es fácil digerir que ninguno de los amigos tuviera un arrebato de lucidez para rectificar. Pocos sucesos ejemplifican mejor la degradación y la baja de la que es capaz el ser humano que la presunta violación grupal sufrida por una joven de 18 años en los Sanfermines de 2016. El caso ha sido uno de los de mayor impacto en nuestro país en los últimos años, porque nos sitúa ante unos hechos repugnantes que tienen como agravante una monstruosa excepcionalidad. Si en sí misma una violación es uno de los traumas más duros que puede padecer alguien, con secuelas físicas y psicológicas que no se disipan nunca, faltan calificativos para definir el ataque colectivo protagonizado por cinco salvajes conocidos como La Manada a la vez», han editorializado los periódicos y yo comparto el análisis.

Nada más producirse los hechos hablé con el abogado de uno de los imputados -con quien coincidí casualmente en un programa de televisión- y se lamentaba del daño que los periodistas le estábamos causando a su defendido, que había tenido «relaciones consentidas» con la chica y me instó a que investigara la conducta de la víctima. Se me revolvió el estómago y le repliqué que debía ser muy complicado un trabajo consistente en defender lo indefendible con argumentos que apestaban a machismo rancio y barato además de constituir ¡claro está! gravísimos delitos. Hemos visto durante el juicio algunos de los mensajes de Whatsapp que enviaron estos maldichos al grupo de sus amigos para relatarles lo que habían hecho. «Pollándonos a una entre los cinco. Todo lo que cuente es poco. Puta pasada de viaje», decía textualmente por no hablar de las grabaciones de vídeo que, según los abogados de la víctima, eran durísimas y difícilmente soportables.

Desgraciadamente, como alguna vez he comentado en esta columna, la violación en grupo no es algo excepcional y, de hecho, cada día sabemos de nuevos casos en distintos países como si se tratara de una diabólica moda.

Como todas las personas decentes espero que se haga justicia con la Manada salvaje y que sobre estos cobardes despreciables caiga todo el peso de la ley, y no me quiero poner en la piel de sus abogados defensores.

## Ajo y agua: educación española

■ Ajo y agua, y siempre echando en cara lo caro que es el ajo, claro. Consecutivamente, los gobiernos de España y sus deformaciones autonómicas han ido aplicando reforma tras reforma educativa.

Sin entrar en los análisis de esa evolución negativa, pues es algo que ha sufrido todo ciudadano en este país, el resultado es que tenemos una educación deficiente y muy cara...

Año tras año, los informes al respecto nos señalan como el país con menos capacidad para formar. En el caso de Menorca el asunto es aún peor: estamos a la cola de Balears siendo Balears la más deficiente y cara de España. Y estando España en la cola de Europa, ¿dónde nos deja eso a los que vivimos en Menorca?

Pongan ustedes el nombre. El fracaso escolar no es más que el reflejo del fracaso en el proyecto educativo. A las familias les resulta muy caro enviar a sus hijos a la escuela, pero con todo, lo hacen y cumplen con las demandas de los centros. Hoy día necesi-



tas un ordenador y una conexión a Internet y una impresora, si quieres que tu hijo estudie Primaria y la ESO. Si no tienes esos recursos te dicen que vayas a la biblioteca municipal, pero allí el horario es muy corto. Las bibliotecarias se quejan de que no hay personal, no hay recursos, no hay espacio y no hay un horario que respondan a las demandas de los usuarios. Si eso lo llevamos al nivel universitario o ciclos de formación profesional superior, el asunto es aún peor: no hay nada de nada.

Teniendo en cuenta que en Menorca no hay universidad, la dotación bibliotecaria debería ser muchísimo mayor para compensar a los que estudian a distancia: más libros, horarios de 24 horas, más ordenadores, impresoras y

acceso gratuito a todo eso.

Otro aspecto a señalar son las cutricias de programas con los que se experimentan. ¿He dicho «con los que se experimentan»? Sí, lo he dicho. Los niños son objeto de programas donde la consigna es «a ver si funciona», y si no... pues nada. Y en eso se queda el niño en un nada.

A nivel individual hay profesores y maestros que luchan contra el sistema a favor de los niños y adolescentes. Muchos de ellos reciben bullas y presión por parte del claustro. Un caso fue hace tres años, profesor de Historia, de Eivissa que vino a trabajar a Menorca: estaba asqueado de la forma con la que se maltrataba al alumnado: «Los niños están desmotivados porque se sienten excluidos desde el principio»

Pero la inmensa mayoría de docentes, simplemente pasa el bulto. El niño es el bulto. Ello es evidente con los niños musulmanes, en su mayoría, de padres árabes. Les ponen un notable de nota, e incluso un excelente, y ya está. Nada de problemas, el niño va bien, y el niño no sabe ni cómo se escribe una efe.

Otro grupo de profesores, son una auténtica lacra: profesores de corte social-nacionalista con su bandera lingüística: catalán y catalán y catalán y más catalán. Lo peor es que ni siquiera se ocupan de que la gente adquiera esa lengua en términos positivos, porque parece mentira que con tanto empeño en el catalán, se siga escribiendo tan mal y se siga teniendo un léxico tan pobre, una fonética tan cerrada, que la gente no es capaz de comunicarse con sus homónimos de la península. Lo peor de este grupo es que usan a los niños como plataforma política para vestir, cuando les toca estar en la oposición. Y todo acaba en el debate de la confrontación lingüística que tan acertadamente es conocida en socio-lingüística como «conflicto lingüístico». Efectivamente esa actitud enfrenta a los niños y a la sociedad, fomenta la exclusión y hace que no haya puñetera manera de que los castellano-parlantes levanten cabeza porque llegan con el estigma de la lengua.

Ajo y agua...  
SOLE SÁNCHEZ MOHAMED  
• CIUTADELLA